

## Serie Nostalgias pediátricas: Dr. Ángel Ballabriga

### *Saila Pediatriako nostalgiak: Dr. Ángel Ballabriga*

A. Borderas Gaztambide



#### *Augusto Borderas Gaztambide*

*Pediatra y doctor por la Universidad de Santiago, fue subdirector del Hospital de Txagorritxu de Vitoria (1980-1982), director del Hospital (1983-1986), jefe del Servicio de Pediatría (1973-1987), Fundador y Ex-Vicepresidente de la Sociedad Vasco-Navarra de Pediatría*

La primera vez que yo oí hablar del Doctor Ángel Ballabriga fue probablemente en la Cátedra de Pediatría de Santiago de Compostela. Yo llegué allí desde Zaragoza en septiembre de 1956, y la decisión de trabajar como Médico Residente en el Servicio del Profesor Suárez Perdiguero fue debido al súbito fallecimiento del Profesor Rafael Ramos, Catedrático de Barcelona. Ballabriga había sido su adjunto, pero el prestigio profesional del Doctor Ángel Ballabriga, amplio y reconocido, venía además por otras causas.

Muchos años después, con motivo de las Jornadas de Pediatría de Atención Primaria en Vitoria tuve la fortuna de ser invitado por el Doctor Ramón Ugarte a una cena con el Profesor Ballabriga. En un ambiente íntimo, yo le insistí para que nos contara su vida, ya que como dijo, iba a escribir sus memorias. Cosa que desgraciadamente no hizo antes de su muerte en mayo de 2008. He aquí un resumen de lo que oímos:

Ángel Ballabriga Aguado nació en Zaragoza en octubre de 1920, perdió a su padre muy pronto y su familia se desplazó a Barcelona. Ballabriga estudió en el Colegio Francés, y a mediados de 1938 fue movilizado en plena guerra civil. Con el título de bachiller fue "estampillado" al empleo de teniente de ingenieros del ejército de la República, dedicado a volar y dinamitar puentes y carreteras, en la retirada hacia Francia en 1939.

Internado en un campo de concentración, y con la ayuda de su conocimiento de francés, se escapa con el médico del regimiento y llega a Irún. De allí a la cárcel en

Bilbao, habilitada en el Colegio de los Escolapios. Trampeando con alimentos, que no recuerdo como los conseguía, hacen un dinero y vuelven a Barcelona. Ballabriga termina su carrera 1943 y con una beca Nestlé se va a Suiza. Viaja en avión de Barcelona a Stuttgart. ¡Existía en plena Guerra Mundial una línea de la Lufthansa! Según él, los pasajeros eran un par de oficiales militares alemanes, unos espías y él mismo. Revisado hasta lo inverosímil en Alemania, llega a Suiza y trabaja en el Hospital Infantil de Berna, con el Prof. Eduardo Glanzmann. Va a estar un año, pero en 1944 la situación de la Guerra Mundial ya es muy diferente para Alemania y tiene que quedarse hasta que acabe en mayo de 1945. Lo que le obliga a buscarse la vida trabajando incluso en emisiones de radio suizas, en sus programas en español. Para entonces lo aprendido en Berna y en Basilea con Freudenberg, le permite doctorarse en Madrid en 1946. Y más tarde Profesor Adjunto, Puericultor del Estado, Director del Centro de Prematuros de la Diputación de Barcelona. Ángel Ballabriga participa activamente en los Congresos de Pediatría de Barcelona 1952, La Toja 1954, y Madrid 1960. También en los Internacionales de La Habana 1953 y Copenhague 1956. Se presenta varias veces a Cátedras con resultado negativo, y con épicos enfrentamientos con rancias figuras de las Cátedras de Pediatría nacionales. Pero sus relaciones internacionales son excelentes. Es un poliglota y mantiene contactos con los mejores profesores europeos y americanos. Escribe y publica en revistas pediátricas españolas y extranjeras. Los tra-



*Dr. Ángel Ballabriga*

bajos del Doctor Ballabriga son una referencia, especialmente en temas Neonatales y de Nutrición.

Precisamente por sus conocimientos en el tema de la Nutrición Infantil, Ángel Ballabriga ha sido también asesor de la empresa Nestlé, de arraigada ubicación en Barcelona. Fruto de esta colaboración fue el trabajo presentado en el Congreso Internacional de Pediatría de Tokio, en noviembre de 1965 sobre: "Estudio de Equilibrio ácido-base en prematuros sometidos a diferentes regímenes alimentarios". El Doctor Ballabriga demostró brillantemente que la acidosis, encontrada por investigadores americanos, en prematuros alimentados con leches ácidas, era debida a la utilización de un ácido láctico isómero del que se utilizaba en Europa, por la conocida firma alimentaria Suiza.

En 1965 y debido al descrédito de los Hospitales, entonces "Residencias", del lla-

mado Seguro Obligatorio de Enfermedad se decide la creación de Grandes Complejos Hospitalarios, "Ciudades Sanitarias" y al frente del nuevo Hospital Infantil Valle de Hebrón se pone como jefe del departamento al Doctor Ángel Ballabriga. A partir de ese momento, y con una excelente dotación, desconocida para la época, fruto del tesón, del hoy olvidado Director del antiguo INP José Martínez Estrada, que nombra a dos grandes profesionales de la medicina infantil: Ángel Ballabriga y Enrique Jaso para los Hospitales Valle de Hebrón y La Paz. ¡Ambos con claros antecedentes republicanos en plena época franquista! Pero era su prestigio lo que no tenía discusión.

Al departamento de Pediatría del Hospital Valle de Hebrón acudieron grandes especialistas como Alfredo Gallart, Botey, Rodríguez Soriano, Prats Viñas, Lucaya, Marqués, Boix Ochoa, y tantos otros. A partir de 1966 asistí regularmente a los cursos

de ampliación que solían realizarse en mayo, al que asistían Pediatras de toda España. Guardo un recuerdo imborrable de aquellos cursos, de compañeros de la Sociedad Vasco-Navarra de Pediatría como Albu, Barandiaran, Alústiza, Díez Ayala. Y también de la Barcelona años 1960, de Ramblas, Barceloneta, Diagonal, los atractivos de esa gran ciudad. ¡Aún no sofocada entonces por el tráfico!

En 1971 Ángel Ballabriga es nombrado Catedrático de Pediatría por la Universidad Autónoma de Barcelona y su docencia fue por fin valorada. En 1980 se celebró en Barcelona el XVI Congreso Internacional de Pediatría que presidió, y que constituyó un reconocimiento casi mundial de la autoridad pediátrica del Doctor Ballabriga. Recuerdo la figura de Kawasaki explicando su enfermedad o la del Presidente de la Asociación Internacional, el Profesor P. Royer, a quien había conocido en París.

He coincidido con el Doctor Ballabriga en algún Congreso de Pediatras de Lengua Francesa, en el de Sociedades Pediátricas Europeas en Atenas 1982. La última vez fue en la Reunión Transpirenaica de Pediatría en Toulouse en mayo de 2000, estando yo jubilado, pero animado a ir por mis compañeros de la Sociedad Vasco-Navarra de Pediatría. Ángel Ballabriga tenía entonces 80 años y nos dio una excelente Conferencia sobre la repercusión en la edad adulta de la alimentación infantil. Recuerdo que juntos visitamos la Exposición de la Fundación Bemberg en el Hotel Anezat, en uno de los palacios de la ciudad Toulouse.

El 22 de mayo de 2008 el Profesor Ballabriga falleció en Barcelona. Sentí entonces la sensación de finalizar una época, mi época de interno, de aprendizaje, de profesional de la Medicina Infantil. Ballabriga fue un adelantado, un personaje inquieto, un "enfant terrible" de nuestra profesión, pero su personalidad, sus inquietudes y su recuerdo aún nos acompaña.